



207034

lo 70000. Sigo. - 12-VII-1984. P. 14. 2do. Cuadro

Panorama cultural

Guía de lectores



## Cuenta Ilda Cádiz

Por Hernán Poblete Varas,  
de la Academia Chilena de la Lengua

Su nombre no figura en los más frecuentados textos de historia o de información literaria. María Teresa Budge nos habla, en el prólogo, de un libro sobre Lawrence de Arabia que obtuvo un importante premio y cita a María Carolina Geel que comenta elogiosamente unos cuentos. Todo lo cual despierta la curiosidad. Afortunadamente. Y leemos este bien impreso volumen que contiene un puñado de narraciones de Ilda Cádiz Ávila: *La casa junto al mar y otros relatos* (Ediciones Leo, Sigo, 1984).

¡Con qué facilidad corre la pluma de esta escritora! Es posible que su experiencia de trabajo le diera material activo para planear y desarrollar *Nuncdimittis*, el primero y más largo de los cuentos: un día -y un día final- en la existencia de una recepcionista de vía aérea. Alrededor del personaje pequeño y deslucido se mueve un puñado de figuras vivas, de reales contornos, con cuerpo y alma. ¿Qué pasa? Solemnemente eso: un día en la vida de una funcionaria y un punto definitivo. Eso le basta para escribir una hermosa y realista historia. Y repite mos: con facilidad, con esa facilidad que se obtiene con un tremendo esfuerzo que no ha de notarse.

¿Quién fue Ema Burton? es un relato en que el personaje central es visto como de soslayo y se disuelve en la niebla de las evocaciones: su misterio estructura la historia.

Y misterio cruelmente develado contiene

también el penoso drama de Erwin y su madre, desapacible gorgona.

Ilda Cádiz sabe jugar con el misterio y con la sorpresa. Posiblemente reitera más de algo su técnica que rodea los cuentos de una atmósfera de evocaciones, como ya señalamos, de ambiente difuso, de perfiles más borrosos que definidos. Es el sello de casi todos sus relatos, como lo es también el twist de la reveladora última línea. El clima poético, la ambigüedad, patinan el drama o la tragedia, los sustraen del rigor y la violencia, aunque no falte la última.

También hay humor de buena clase, como en ese relato de anticipación que titula *Bil tu* y que le gustaría a Brasbury, posible fuente de inspiración.

Cuando abandona esas líneas predilectas, su pluma decae. Así ocurre con *Encuentro en el puente* que pierde vigor tal vez por abundancia de sentimentalismo, y con *La casa junto al mar* en el que la excesiva fantasía provoca rechazo, aunque estuvo a punto de ser cuento maestro.

Hay altibajos, sin duda, pero hay oficio, oficio indiscutible y originalidad cierta, muy alejada del adocenamiento y la rutina. Y, como siempre se vuelve a los primeros amores. Ilda Cádiz remata su libro con un emotivo recuerdo del término material y la entrada en la Historia de T.E. Lawrence: *Boanergers*. Un buen final para un volumen de cuentos que merecen la lectura.

**Cuenta Ilda Cádiz [artículo] Hernán Poblete Varas.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cuenta Ilda Cádiz [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)